



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



DÍA DE ANDALUCÍA 2016-2017

RECITAL DRAMATIZADO. 6ºA

(Se oye un caos de voces recitando poesías. Mientras, la musa se confunde y desorienta, intentando inspirar a cada uno; hasta que en un momento se agacha saturada. Las voces se callan. La musa se levanta poco a poco y habla...)

MUSA: Soy la musa, la inspiración de poetas y poetisas. No sé cómo, pero siempre encuentran algo en mí. ¡Soy un rayo de luz!

Es que soy todo corazón, les ofrezco todo lo que buscan. Cada cual una historia diferente. ¡Ea!, a su bola. Así me tienen: desorientada.

Pero eso es Valentía, eso es libertad.

Fijaos en estas perlas de poesía andaluza



(Musa pide silencio con el dedo, mientras Góngora entra y ella se retira)

LUÍS DE GÓNGORA: *(Con un papel en una mano y con una pluma en la otra)* Me llamo Luís de Góngora y Argote. ¡Acabo de escribir mi famosísimo soneto a Córdoba! Mirad cómo ha quedado:

A CÓRDOBA (1585)

**iOh excelso muro, oh torres coronadas
de honor, de majestad, de gallardía!
iOh gran río, gran rey de Andalucía,
de arenas nobles, ya que no doradas!**

**iOh fértil llano, oh sierras levantadas,
que privilegia el cielo y dora el día!
iOh siempre gloriosa patria mía,
tanto por plumas cuanto por espadas!:**



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



si entre aquellas ruinas y despojos
que enriquece Genil y Dauro baña
tu memoria no fue alimento mío,

nunca merezcan mis ausentes ojos
ver tu muro, tus torres y tu río,
tu llano y sierra, oh patria, oh flor de España!

(Mientras, entra Bécquer, que se aproxima a Góngora, esperando a que termine)

BÉQUER: *(Pensativo, ído)* Amor prefiero yo, no espadas.

GÓNGORA: ¿Quién es usted, joven, que con impertinencia me interrumpes?



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



BÉQUER: Gustavo Adolfo Bécquer, que tengo una rima, como de eterno romántico que soy.

(Recita extasiado):

RIMA X

Los invisibles átomos del aire
en derredor palpitan y se inflaman,
el cielo se deshace en rayos de oro,
la tierra se estremece alborozada.

Oigo flotando en olas de armonías,
rumor de besos y batir de alas;
mis párpados se cierran... ¿Qué sucede?
¿Dime?
¡Silencio! ¡Es el amor que pasa!



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



(Entre tanto, Blanca de los Ríos, sin que Bécquer lo note, se aproxima y habla)

BLANCA DE LOS RÍOS: Ahora paso yo, amigo Bécquer. ¡Qué rima más sugerente!

BÉCQUER: *(Tomándola de las dos manos)* Miradla, es el amor que pasa. Es Blanca de los Ríos, sevillana como yo, romántica como yo, es... es...

Tú y yo

Yo soy la pobre flor que en el estío
sobre el ardiente polvo se consume:

sé tu la blanca perla de rocío,
y yo te daré a cambio mi perfume.

Si es mar de llanto la existencia mía,
tú eres rayo de sol; mírate en ella,



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



y en tanto que amanece eterno día,
si yo la noche soy, sé tú mi estrella

(Se apartan, mientras la MUSA desde su pedestal, habla)

MUSA: *(Mientras aparece el coro de la tarara)* Federico García Lorca, el comprometido, el libre Federico, creador donde los haya. Desde Granada, nos cambia de tema.

MUJER DEL CORO: ¡Federico!

LORCA: ¡Hacedle sitio a la canción popular!

LA TARARA

La Tarara, sí;
la tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.

Lleva la Tarara



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



un vestido verde
lleno de volantes
y de cascabeles.

La Tarara, sí;
la tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.

Luce mi Tarara
su cola de seda
sobre las retamas
y la hierbabuena.

Ay, Tarara loca.
Mueve, la cintura
para los muchachos
de las aceitunas.

(El coro se retira y Lorca queda solo y buscando hacia atrás)



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



FEDERICO: ¡Otra!

(Saltan dos raperos, situándose frente al público y saludándose a su estilo)

LOS REYES DE LA BARAJA

**Si tu madre quiere un rey,
la baraja tiene cuatro:
rey de oros, rey de copas,
rey de espadas, rey de bastos.**

**Corre que te pillo,
corre que te agarro,
mira que te lleno
la cara de barro.**

**Del olivo
me retiro,**



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



del esparto
yo me aparto,
del sarmiento
me arrepiento
de haberte querido tanto.

(Repíten dos veces la última estrofa mientras se alejan uno del otro y Lorca aparece de nuevo)

LORCA: ¡Sssssssssssssssssss... Cuánto alboroto! Miradlos que diferencia. ¡Pobres, cómo se martirizan el lagarto y la lagarta!

EL LAGARTO ESTÁ LLORANDO

El lagarto está llorando.

La lagarta está llorando.

El lagarto y la lagarta
con delantalitos blancos.



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



**Han perdido sin querer
su anillo de desposados.**

**¡Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!**

**Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los pájaros.**

**El sol, capitán redondo,
lleva un chaleco de raso.**

**¡Miradlos qué viejos son!
¡Qué viejos son los lagartos!**

**¡Ay, cómo lloran y lloran,
¡ay! ¡ay! cómo están llorando!**



MUSA: ¡Hasta pronto, Federico! Hay otras fuentes de inspiración; por ejemplo, los hermanos Manuel y Antonio Machado, cada uno a su manera, nos interpretan el paisaje andaluz.

ANTONIO: ¿Qué te parece, Manuel, la fuerza que tienen las letras de Federico?

MANUEL: Esto es nuestra tierra, fuerza, aunque no se note. Y belleza...

Manuel Machado (1874-1947)

Cádiz, salada claridad; Granada,
agua oculta que llora.

Romana y mora, Córdoba callada.

Málaga cantaora.

Almería dorada.

Plateado Jaén. Huelva, la orilla
de las Tres Carabelas...

y Sevilla.



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



ANTONIO: Sí, belleza y algo de melancolía. No sé qué tiene el paisaje, que me contagia de cierta melancolía.

ANTONIO MACHADO

La tarde está muriendo
como un hogar humilde que se apaga.

Allá, sobre los montes,
quedan algunas brasas.

Y ese árbol roto en el camino blanco
hace llorar de lástima.

¡Dos ramas en el tronco herido, y una
hoja marchita y negra en cada rama!

¿Lloras?... Entre los álamos de oro,
lejos, la sombra del amor te aguarda.



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



(Lorca se acerca de nuevo, mientras A. Machado termina su poesía)

LORCA: Esta melancolía me ha contagiado, Antonio. Para tristeza, la de la guitarra, que también canta tristezas.

LA\$ 6 CUERDAS

La guitarra,
hace llorar a los sueños.
El sollozo de las almas
perdidas,
se escapa por su boca
redonda.
Y como la tarántula
teje una gran estrella
para CaZar suspiros,
que flotan en su negro
aljibe de madera.



JUAN RAMÓN: a mí, entrañable Federico, para expresarme, aparte de mi burro Platero, me sirve el mar de Huelva. ¡Qué serena fuente de inspiración y de soledad!

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

SOLEDAD

En ti estás todo, mar, y sin embargo,
¡qué sin ti estás, qué solo,
qué lejos, siempre, de ti mismo!
Abierto en mil heridas, cada instante,
cual mi frente,
tus olas van, como mis pensamientos,
y vienen, van y vienen,
besándose, apartándose,
en un eterno conocerse,
mar, y desconocerse.
Eres tú, y no lo sabes,
tu corazón te late y no lo siente...
¡Qué plenitud de soledad, mar sólo!



(Se va lentamente y la musa introduce a Rafael Alberti)

MUSA: Rafael Alberti es de Cádiz y es del mar. Siempre tuvo emotivas palabras para el mundo marinero.

ALBERTI: De Andalucía, el mar y los barcos. ¡Cuántos años sin verte, mar de Cádiz!

RAFAEL ALBERTI

Del barco que yo tuviera

Del barco que yo tuviera

serías tu la costurera.

Las jarcias, de seda fina;

de fina holanda, la vela.

¿Y el hilo marinerita?

Un cabello de tus trenzas.



VICENTE ALEIXANDRE: *(Dirigiéndose primero a todos los poetas)* Sé que todo lo que contáis emana sinceridad; pero perdonadme, perdonadme si dudo de las palabras.

(Dirigiéndose ahora a la musa) ¡Musa, cuánto me inspiras!

PERDÓNAME

Perdóname. He dormido.

Y dormir no es vivir. Paz a los hombres.

Vivir no es suspirar o presentir palabras que aún nos vivan.

¿Vivir en ellas? Las palabras mueren.

Bellas son al sonar, mas nunca duran.

Así esta noche clara. Ayer cuando la aurora,

o cuando el día cumplido estira el rayo

final, y da en tu rostro acaso.

Con un pincel de luz cierra tus ojos.

Duerme.

La noche es larga, pero ya ha pasado.



C.E.I.P. LÓPEZ DIÉGUEZ, CÓRDOBA.



(La musa baja del pedestal, se sitúa en el centro de los poetas, pero adelantada. empieza a hablar, y cuando extiende los brazos, todos los poetas de la mano se desplazan hacia adelante tomando la mano de la musa)

MUSA: Cuántos poemas no leídos ni conocidos siquiera. Cuanta poesía, derramada, pero no perdida, porque forma parte de lo que somos